

quier medio, para el verdadero proselitismo la masa ficticia e inoperante no interesa y, por otra parte, el camino de la montaña, hoy, además de conocido está al alcance de quien quiera seguirlo». Pasan los años y parece que los cimientos poseen una fortaleza imposible de destruir. Se editan sesenta y ocho números en diecisiete años y de repente los recelos y las envidias minan con tal fuerza que todo se viene abajo y durante otros cinco años se interrumpe su publicación, que se reanuda el segundo trimestre de 1972 y que hasta ahora no ha sufrido ninguna interrupción y mal «aprendedores» seremos si después de la experiencia adquirida en estos cincuenta años permitimos que deje de publicarse.

SU CONTENIDO

¿Refleja la revista los distintos momentos del montañismo vasco? En parte sí y en parte no. Los avances de la técnica; la mayor madurez de nuestros montañeros, con ascensiones cada vez más difíciles, llegando hasta donde llegan los mejores, sí quedan plasmadas, pero con la misma sencillez y poesía que en 1926 aparecía una ascensión al Gorbea, aparece hoy una invernal en la ruta más difícil del Gallinero, en Ordesa. PYRENAICA es el portavoz de todos (por desgracia escasos) los montañeros que tienen algo que decir (de éstos faltan muchos en las páginas de PYRENAICA) y que lo quieran decir. No podemos considerarla una revista «técnica» en donde sólo se habla de grados de dificultad, de horarios, de desniveles, de cosas frías. Generalmente se cuentan experiencias personales, estados de ánimo, impresiones captadas, aunque sean estando colgados de unos estribos con un vacío de doscientos metros.

El contenido completo queda reflejado en el índice que se publica en este mismo número.

LA PORTADA

Mucho han cambiado los gustos en estos cincuenta años desde que salió el primer número hasta hoy y ello ha quedado reflejado en su portada.

Aparecen los dieciséis primeros números, de las dos primeras épocas, con la misma portada. Portada seria, representando un primer plano de naturaleza, salpicado de pequeñas florecillas, continuando hacia arriba en una mancha de color hasta terminar, en las dos terceras partes, con unas siluetas de montañas a las que dan vida los tonos claros de glaciares y neveros. En el centro de la mitad inferior un recuadro, como una ventana que se abre al interior, en la que figura el sumario y sobre ella el escudo de nuestra federación. El título «Pyrenaica» en la parte superior, de gruesas letras, macizas, unidas todas ellas por una línea más fina que las encuadra y debajo, como subtítulo, «Anales de la Federación Vasca de Al-



pinismo», en menor tamaño, pero de las mismas características, siendo todas ellas de tipo vasco, aspecto, este último, que siempre se ha mantenido en todas las épocas. Esta portada apareció en distintos colores.

El primer cambio se produce al reanudarse, tercera época, en 1951, su publicación. En el centro una fotografía de 9,5 x 13 cms. (En el primer número fue un dibujo). Destaca sobre un fondo de color muy variado. El título «Pyrenaica» es el mismo de las épocas anteriores. Sobre este rótulo, en una línea en blanco, «Federación Española de Montañismo», y en la parte inferior, igualmente sobre blanco, la época, el año y el número de la revista. Como subtítulo «Boletín regional Vasco-Navarro» y a ambos lados de la fotografía el escudo de la Federación nacional y el de la Hermandad de centenarios.

Veintiún números aparecieron con la portada anterior, hasta el número uno de 1956, en que cambia, desapareciendo todo ello y componiéndose de una fotografía que cubre la página entera. En la parte inferior va el título, año y número. El rótulo «Pyrenaica», conservando cierta semejanza en el tipo de letra vasca, se modifica, adaptándose a la moda actual. Un buen paso y que con pequeñas innovaciones ha llegado prácticamente a nuestros días. Estas pequeñas diferencias han sido: en 1964, se reduce el tamaño de la fotografía ocupando, aproximadamente, las tres cuartas partes superiores, quedando en blanco la parte inferior, donde figura: título, año y número.

En 1965 vuelve a ocupar la fotografía la página entera, dejándose una ventana en blanco en la que va el título, número y año, y el subtítulo «Federación Vasco-Navarra de Montañismo».

Con esta portada termina ya la tercera época.

La ventana en que está el título (apareciendo en color rojo en algunos números) se mantiene hasta el número cuatro de 1973, así como el tamaño de la fotografía. A partir de este último número, de nuevo la fotografía ocupa la página entera y el rótulo es igual al anterior, pero sin enmarcar.

Con motivo del cincuenta aniversario de la fundación de la Federación Vasco-Navarra de Montañismo se edita, por primera vez, la portada con una fotografía en color, repitiéndose, y confiamos que el presupuesto lo permita, como normal, a partir del número cuatro de 1974.

LOS DIRECTORES

Cinco directores ha tenido PYRENAICA, habiendo salido los ocho primeros números sin indicación de su director.

Manuel de la Sota y Aburto lleva la dirección desde 1928 hasta 1930, habiendo salido ocho números durante tres años.

Francisco M.^a Labayen se hace cargo de la publicación de la segunda época que durante un año, entre 1935 y 1936, edita tres números.

José M.^a Peciña, verdadero artifice de la tercera época y a quien debemos su reanudación, es la persona que con entusiasmo y constancia ejemplar supo ir eliminando escollo tras escollo hasta conseguir que en 1951 apareciese de nuevo. Durante su dirección, truncada inesperadamente por un fatal accidente en el Mont Blanc, se publicaron diez números, correspondientes a 1951, 1952 y los dos primeros de 1953.

José Uría, que desde el principio fue activo colaborador y gran amigo de José M.^a Peciña, se hace cargo, sin transición, de la dirección. Jostetxo ha llevado el enorme peso que supone sacar trimestre tras trimestre, con la poca colaboración y gran apatía que siempre ha existido, durante quince años, habiendo dado a la luz más de la mitad de los números publicados, para ser exactos, cincuenta y nueve ejemplares.

Casimiro Bengoechea Busto, actual director, puede considerarse ya un veterano en estas lides, pues con sus tres años y medio en el cargo, sólo es aventajado en años de permanencia y números publicados por José Uría, habiendo salido, desde que se hizo cargo de la dirección, doce números y, dado su entusiasmo, confiamos batirá el record de Jostetxo.

A MODO DE EPILOGO

Estadísticas:

EPOCAS	Números publicados	Páginas editadas
I	16	763
II	3	87
III	68	2.939
IV	13	749
	<hr/>	<hr/>
	100	4.538

GERARDO LZ. DE GUEREÑU,
de la Exc. «Manuel Iradier»

UNA BUENA NOTICIA OFICIAL

El Plan Especial de Ordenación del Valle de Belagoa había sido presentado por la Diputación Foral de Navarra al Ministerio de la Vivienda. El Ministerio ha resuelto EN CONTRA del Plan, el 29 de noviembre de 1975.

Vamos a exponer un resumen de la resolución que, aunque no recoge todos los aspectos importantes del tema, toca algunos puntos interesantes.

VISTOS el Plan presentado y la legislación vigente.

RESULTANDO que se han emitido informes negativos por la Dirección General de Urbanismo y por ICONA.

CONSIDERANDO que el Ayuntamiento de Isaba había encargado el Plan a la Diputación pero luego dejó sin efecto tal encargo.

CONSIDERANDO que es el Ayuntamiento de Isaba el que tiene que ejecutar el Plan y, por lo tanto, los compromisos contraídos entre la Diputación y la Junta del Valle del Roncal no tienen validez.

CONSIDERANDO que había sido olvidado el Ayuntamiento de Ansó.

CONSIDERANDO que el Plan presentado NO es un Plan Especial porque faltan muchos datos fundamentales.

CONSIDERANDO que no se han realizado los correspondientes estudios sobre alteraciones ecológicas, atendiendo a la belleza del Valle y la riqueza de su fauna y montes.

CONSIDERANDO que una acumulación de volúmenes de edificación como la que se proponía produciría la destrucción del paisaje y la extinción de gran parte del arbolado existente.

CONSIDERANDO que el Plan no tiene en cuenta las consecuencias que produciría en toda la región el asentamiento de 30.000 habitantes en el Valle. Por ejemplo, que se consumiría toda el agua del Valle, desequilibrando la zona. Otro ejemplo, el tráfico rodado.

CONSIDERANDO que tampoco quedan claras las fuentes de financiación. Se parten de unos costos de infraestructura que no obedecen a la realidad, y de ellos sólo se sufraga una parte —700 millones de pesetas— con cargo al Plan de Inversiones Públicas de Navarra.

«Este Ministerio ACUERDA DENEGAR LA APROBACION del Plan Especial precitado y de las Normas Complementarias y Subsidiarias que le acompañan».

Parece que, de momento, se ha salvado Belagoa.

CREMA PARA EL CALZADO DE LOS CAMPEONES

Seleccionada por la Expedición Tximist al Everest 1974



ouraline